

The Power of Huacas: Change and Resistance in the Andean World of Colonial Peru. Por Claudia Brosseder. Austin: University of Texas Press, 2014. Fotografías. Láminas. Mapas. Tablas. Notas. Bibliografía. Índice. Xi, 456 pp. Tapa dura, \$65.00.

La monografía de Brosseder es una adición importante a la creciente literatura sobre las religiones andinas. Al igual que Pierre Duviols (1971, 2003), Manuel Marzal (1983), Ana Sánchez (1991), Sabine MacCormack (1991), Nicholas Griffiths (1996, 1999 y 2006), Kenneth Mills (1997), Mario Polia Meconi (1999), Laura Larco (2008) y otros, la autora revisa y destila la información de los registros provenientes de los procesos anti-idolátricos. Al hacer esto, Brosseder cubre varios temas familiares como el culto a las montañas, el concepto andino de la enfermedad, la influencia de las conopas (usualmente, poderosas imágenes en piedra) en la fertilidad y la magia en el amor. Analiza rituales andinos, algunas veces encubiertos, dentro de la jurisdicción de la Audiencia de Lima. Parte prominente de su estudio se basa en las interacciones de los especialistas religiosos andinos con los jesuitas. El punto central de la investigación se basa en objetos sagrados, llamados huacas, y la conmemoración de estas por los oficiales religiosos del culto andino.

Se plantean nuevas interpretaciones dentro de estos temas, como las aves como mensajeras, lo cual se vincula a su narrativa a través del discurso de la personificación, representación y transformación; la importancia de la piedra (lo que se superpone con el estudio del reciente libro de Carolyn Dean (2010)); el significado del color, especialmente el “blanco”; el uso y significado ceremonial de los sapos; la introducción de la magia simpática y el concepto de maleficio; y la creciente importancia del conocimiento indígena de las hierbas medicinales. Hace también la distinción entre las creencias de católicos criollos, cristianos andinos y de la religión andina, mostrando como los creyentes interactuaban y se influenciaban entre sí. El estudio de Brosseder, que cubre todo el periodo colonial, encuentra que los motivos para la persecución religiosa cambiaron de la preocupación por salvar las almas indígenas de las influencias demoniacas, a la persecución atada a la lucha por conseguir la armonía social durante el siglo XVIII. Pero su innovación es el sumergir todos estos detalles sobre las religiones andinas, sus practicantes, y las reacciones de los europeos, criollos y jesuitas a éstas en el contexto del avance de

las ideas de la Ilustración y del discurso más abarcante sobre lo mágico. Finalmente, su amplia síntesis toma nota de la ubicación, demostrando la supervivencia de las prácticas andinas en localidades distantes y periféricas.

Las debilidades son pocas. A este extenso tratado (271 páginas de texto con 74 páginas de bibliografía), meticulosamente documentado (1200 notas de referencia), le falta una discusión más larga y matizada sobre el culto a los ancestros y su papel en la vida cotidiana de los linajes (ayllus). Algunos lectores podrían también cuestionar su frecuente uso de referencias a interpretaciones etnográficas y arqueológicas de las culturas Chavín, Cupisnique, Tiwanaku, Moche, Paracas, Wari y Nazca para darle autoridad a sus afirmaciones. Adicionalmente, su definición del concepto clave de huaca parece ser demasiado amplio por momentos, comprendiendo en un momento incluso al viento.

A pesar de estas consideraciones, este libro representa una muy importante contribución con una profundidad que rara vez se encuentra en la literatura académica sobre el tema. En su conceptualización, referencias y alcance, sobrepasa a todos los estudios similares del día de hoy. Los especialistas encontrarán que el texto y las notas son de lectura absolutamente necesaria. La mayoría de los estudiantes, sin embargo, encontrarán en lo extenso del texto, detalles y las varias citas sin traducir un material difícil de digerir.

Susan Elizabeth Ramirez
Texas Christian University
Fort Worth